

---

# ENCUENTRO DE INVESTIGADORES Y NUEVO ORDEN INFORMATIVO INTERNACIONAL

---

JOSE IGNACIO REY

1

## ENCUENTRO DE INVESTIGADORES

Del 25 al 29 de agosto de 1980 se celebró en Caracas la XII Asamblea General y Conferencia Científica de la Asociación Internacional de Investigaciones de la Comunicación (AIERI-IAMCR). En esa ocasión 300 investigadores se dieron cita aquí para confrontar los resultados de sus respectivas y más recientes investigaciones en el campo de la comunicación social. Ellos representaban a los miembros —más de 1000— con que cuenta la Asociación en 63 países del mundo. La Asamblea y Conferencia de Caracas tuvo como tema central el estudio de un “Nuevo Orden Informativo Internacional”.

No pretendemos ahora hacer una reseña completa y, menos, un análisis a fondo de lo acaecido en esos cuatro densos días de trabajo. Lo que sigue son tan sólo algunas notas acerca de lo que nos pareció más importante o significativo.

Lo primero que es preciso señalar es que el desarrollo mismo de la Asamblea vino a confirmar la presunción de que la elección esta vez de una ciudad latinoamericana como sede de tan calificada reunión de expertos no habría sido fruto de la casualidad. La presencia de la investigación latinoamericana, grande en lo cuantitativo, se ha revelado en lo cualitativo original y creativa, más o menos coherente, paradigmática—incluso. La perspectiva del oprimido es definitivamente privilegiada, también en este campo como en otros, tanto para la denuncia de los mecanismos de opresión como para orientar la construcción de un orden nuevo.

Como ya queda dicho, la construcción precisamente de un “Nuevo Orden Informativo Internacional” era el eje temático principal propuesto para esta Conferencia de Caracas. Desde el primer momento se pudo constatar la existencia de dos concepciones principales, antagónicas en el fondo, por lo que respecta al planteamiento mismo y a los intentos de resolución del problema. Una era sustentada por los investigadores de países desarrollados, sobre todo de aquellos países poderosos en razón de su capacidad de producción y exportación de tecnología dentro del área de las comunicaciones. La otra era la concepción de la mayoría de los investigadores del así llamado “tercer mundo”. Curiosamente, ambas concepciones coinciden formalmente tanto en la necesidad de un “Nuevo Orden Informativo Internacional” como en que el mismo sólo será posible en el marco de un “Nuevo Orden Económico Internacional”.

La primera de las concepciones fundamenta en el mero avance tecnológico la predicción de que en la presente y en las próximas décadas se va a operar una verdadera “revolución” en el

campo de la comunicación social a escala mundial. La comunicación de masas pronto será, según esa concepción, cosa del pasado. En su lugar se impondría un flujo libre y multidireccional de informaciones y una gran diversidad de comunicaciones. La abundancia y diversidad de medios hará prácticamente imposible el control de las comunicaciones por parte de nadie. El nuevo orden lo impondrá por sí solo el avance tecnológico, prodigioso en los últimos años.

La segunda concepción no participa de ese optimismo tecnológico y adopta posiciones severas de reserva frente al mismo. La nueva tecnología, como toda tecnología, responde a ciertos presupuestos, cognoscitivos y sociales, que le son inseparables y la acompañan adondequiera que esa tecnología es exportada. La misma no hará sino reforzar la hegemonía de unos países, los mismos de siempre, sobre otros, los mismos de siempre también. El esquema piramidal de la sociedad mundial tiende así a consolidarse y el poder transnacional en el manejo de la comunicación aparece ahora en el momento culminante de su dominio mundial. Resulta ingenuo, por decir lo menos, afirmar que la entrada en mercados cada vez más amplios de nuevas tecnologías comunicacionales pueda asegurar automáticamente un nuevo orden informativo internacional.

Por otra parte, si bien el orden informativo es efecto y a la vez soporte del orden económico, parece oportuno tomar conciencia de que la manipulación que los países desarrollados han venido haciendo del "Nuevo Orden Económico Internacional" podría hacerla también a propósito del Nuevo Orden Informativo Internacional", para dejar sin efecto a ambos. En todo caso, el problema no debe quedar restringido a lo meramente informativo, cuando en realidad afecta a todo lo que queda dentro del ámbito más amplio de lo comunicacional. Lo comunicacional, a su vez, es sólo una expresión de lo cultural y es aquí precisamente donde debe quedar centrado el problema. Dentro de este mismo contexto, tuvo particular relieve en la Asamblea la advertencia de que llevar la discusión principal al terreno de un nuevo orden informativo internacional —tema de indiscutible importancia— podría muy bien ser una hábil trampa distractiva para obviar la responsabilidad indeclinable que tienen los diversos Estados de instrumentar a corto plazo un nuevo orden de comunicaciones a nivel nacional. Sin políticas nacionales de comunicación, la necesidad proclamada de un nuevo orden informativo internacional pierde su base misma de sustentación.

Las dos mismas posiciones se pusieron en evidencia también en el breve debate que siguió a la presentación a la Asamblea del "Informe McBride", relativo como se sabe al "Nuevo Orden Informativo Internacional", informe de cuya elaboración había sido encargada hace ya algún tiempo una Comisión internacional de expertos. Los primeros, aun aceptando que había elementos valiosos en el mismo, lo recibieron con reservas de fondo y lo consideraron en su conjunto excesivamente "politizado y tercermundista". Los segundos expresaron que era "sólo una buena plataforma para seguir avanzando". El "Informe McBride" —como muy oportunamente expresara el relator del mismo a la Asamblea de Caracas— no podía dejar de ser ambiguo, ni dejar de ser susceptible de diversas lecturas, por lo mismo que era un "texto de consenso" entre las posiciones fundamentalmente divergentes que se reflejaron también en el seno de la comisión delegada de la Unesco.

Expresión una vez más de posiciones encontradas, podría afirmarse que uno de los momentos más interesantes y reveladores de la Asamblea fue cuando la misma se dispuso en sesión plenaria a elegir el tema para la siguiente, a celebrarse en París en 1982. Por iniciativa del grupo de investigadores venezolanos, el conjunto de los investigadores latinoamericanos propuso para esa ocasión el tema "Comunicación y Democracia". No deja de ser profundamente significativo el hecho de que ese tema fuera decididamente impugnado por la mayor parte de los investigadores provenientes de los países occidentales y desarrollados que se presentan ante el mundo como

modelos ejemplares precisamente por su condición democrática. Todos los argumentos que respaldaban ese rechazo podrían quedar resumidos en el siguiente: "la democracia es un tema político y conflictivo, y la investigación científica debería quedar situada siempre por encima del conflicto y de la política". Después de un encendido debate y de varios intentos fallidos de reformulación, el tema tal como inicialmente fuera propuesto, quedó en definitiva aprobado por amplia mayoría.

En articulación profunda con el tema central de la Conferencia, especial significación tuvo también el estudio de múltiples experiencias de "comunicación alternativa" o "comunicación popular". El tema, que ha tenido en los últimos años un gran desarrollo investigativo sobre todo en los países del así llamado "tercer mundo", responde a la convicción fundamental de que, también en el terreno comunicacional, la pirámide debe comenzar a ser construida por su base. Esa ancha base estaría formada por las clases o grupos sociales que, en razón de un proceso de masificación inducida, no han tenido hasta ahora otro papel sino el de receptores pasivos de mensajes objetivamente extraños a sus propios intereses. Se trataría de crear condiciones favorables a la liberación de sus propias virtualidades expresivas. La solución de ese problema estaría llamada a tener evidentes y trascendentales repercusiones políticas a medio y largo plazo, dentro y más allá del campo específico de la comunicación social.

Respecto a ese tema, cabría hacer aquí todavía algunas anotaciones complementarias. Por un lado, aun en países desarrollados de Europa es constatable una más o menos vaga inquietud por desarrollar experiencias de comunicación grupal y por ensayar usos alternativos de los medios tradicionales, inquietud motivada sobre todo por el alto grado de fatiga psicológica y aun existencial que muchos padecen como resultado del fenómeno de la masificación. Por otro lado, y con un enfoque mucho más preciso, político y verdaderamente alternativo, resultó esperanzadoramente sorpresivo el avance cuantitativo y cualitativo que, tanto a nivel de teoría como de praxis, ha experimentado la "comunicación popular" a todo lo largo y ancho de América Latina. A ese respecto, por cierto, los aportes de Venezuela en el seno de la Asamblea fueron francamente sustantivos.

Decíamos más arriba que veíamos a la "comunicación alternativa" en articulación profunda con el tema central de la Conferencia, "Nuevo Orden Informativo Internacional". Nos parece importante dejar brevemente explicado el fundamento de esa afirmación. En primer lugar, el esfuerzo investigativo orientado a la gestación y desarrollo de la comunicación alternativa no exige al investigador de dar su aporte a la formulación de "Políticas Nacionales de Comunicación", así como su incidencia en los eventuales centros decisorios de una "Política Nacional de Comunicación Social" no le exige tampoco de trabajar por la creación de un "Nuevo Orden Informativo Internacional". En definitiva, todo ello no son sino etapas o niveles de una misma tarea orientada a eliminar hegemonías y a justificar y democratizar la comunicación social. Pero la articulación es quizás más profunda todavía. Fijar una posición nítida y verdaderamente alternativa en el ámbito de lo nacional de la comunicación supone no entrar ingenuamente en el juego ambiguo de discutir sobre un nuevo orden informativo internacional que posiblemente en realidad no va a llegar a ser nuevo, al menos a corto o mediano plazo, sobre todo si pretende construirse desconociendo en la práctica la situación comunicacional a lo interno de cada país y eludiendo o retardando la formulación de las Políticas Nacionales correspondientes.

En la Asamblea de Caracas hubo muchos otros aportes substanciales, que no es posible reseñar aquí. Particularmente no queremos, sin embargo, dejar de señalar dos. Una de las ponencias oficiales presentada a la Asamblea por Venezuela contenía elementos valiosísimos sobre las posibilidades y límites de todo investigador profesional en orden a incidir eficazmente en los

centros de decisión política dentro del área de las comunicaciones. A un nivel más bien informativo, la Asamblea fue ocasión privilegiada para que los investigadores de todo el mundo pudieran ponerse al día en los resultados del acelerado avance tecnológico que afecta a las comunicaciones sociales.

Aunque hemos venido hablando de dos posiciones antagónicas que se hicieron presentes en los principales debates a todo lo largo de la Conferencia, es preciso dejar constancia también de que en la misma prevaleció en todo momento, como podía esperarse, un estricto rigor académico y un elevado espíritu profesional. Sólo nos resta felicitar a las instituciones venezolanas que corrieron con la responsabilidad de organizar y llevar a feliz término un encuentro llamado a tener gran importancia para el futuro de las comunicaciones en el mundo.

## 2

## CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA A.I.E.R.I.

### —MOSAICO DE INTERVENCIONES—

*Nota de la Redacción.*— En la imposibilidad de transcribir aquí las ponencias oficiales y otros importantes documentos que se presentaron a la XII Asamblea General y Conferencia Científica de la Asociación Internacional de Investigadores de la Comunicación (Caracas, Agosto 80), nos ha parecido conveniente reproducir algunos de los párrafos quizás más significativos y montarlos en forma de "mosaico". Los párrafos elegidos responden —dentro del tema general de la Conferencia: "Nuevo Orden Informativo Internacional"— a los siguientes tres tópicos fundamentales: "Tecnología y Perspectivas", "Metodología de la Investigación", "Comunicación Alternativa". La selección de los párrafos ha sido hecha con un doble criterio: 1) facilitar al no participante en la Conferencia un brevísimo resumen de algunos de los principales aportes de la misma, 2) poner en relieve, por contraste, las principales líneas de pensamiento acerca de los tópicos, arriba señalados, que de hecho tuvieron mayor desarrollo dentro de la Conferencia. Para la selección se han tomado como base únicamente los siguientes documentos: OSWALDO CARRILES, "De las políticas nacionales de comunicación al nuevo orden internacional de la información: algunas lecciones para la investigación"; CEES J. HAMELINK, "Nuevas estructuras de la comunicación internacional: el papel de la investigación"; ITHIEL DE SOLA, "La nueva estructura de la comunicación internacional: el papel de la investigación"; J MARTIN BARBERO, "Retos a la investigación de comunicación en América Latina", HECTOR SCHMUELER, "La investigación sobre comunicación en América Latina en la hora de las computadoras". El trabajo de JOSE IGNACIO REY, "Encuentro de Investigadores y Nuevo Orden Informativo Internacional", incluido en este mismo N° del Boletín COMUNICACION, puede resultar una guía útil para la lectura e interpretación del presente "mosaico de intervenciones".

\* "La condición previa técnica usual para el ejercicio de un control sobre las comunicaciones es su escasez. Una característica impresionante de las comunicaciones durante esta última parte del siglo XX es una tendencia desde la escasez hasta la abundancia de los recursos de la comunicación. A diferencia de los bienes físicos per cápita, en la disponibilidad de comunicaciones no se observan límites en el futuro. Por lo tanto, las tendencias actuales parecieran favorecer un creciente flujo libre de mensajes en todas las direcciones, con más productores de información que en la era actual de los medios de comunicación" (ITHIEL DE SOLA POOD).

\* "El campo de las nuevas tecnologías se está convirtiendo aceleradamente en uno de los enclaves económico-políticos más decisivos del momento actual. Por el momento, esas tecnologías y los procesos que provocan son un "privilegio" de los países ricos, pero no tardarán en llegar a los países pobres. La lógica y la presión del imperialismo harán que una vez más los países pobres necesiten, deseen y busquen al precio que sea el ponerse al día en "comunicaciones" . . . Y América Latina antes que otros, no sólo por la cercanía de la metrópoli sino por la manera en que los propios gobiernos —tanto democráticos como dictatoriales— han asumido "La importancia y la prioridad social de los fenómenos de la comunicación". Una vez más está preparada y justificada de antemano, y desde dentro, la invasión. Pero esta vez al menos los latinoamericanos tenemos la oportunidad de tomar conciencia del proceso desde su inicio y de estudiarlo en gestación para poder enfrentarlo preparados" (J. MARTIN BARBERO).

\* "El actual dominio tecnológico de las comunicaciones permite a las transnacionales controladas por los Estados Unidos acentuar su hegemonía en el mundo, en el momento en que ese país efectúa una retirada geográfica de muchos lugares y una relativa toma de distancia política en la escena internacional. Este aspecto de la dominación es imprescindible tomarlo en cuenta para no formular un diagnóstico equivocado en la actual coyuntura planetaria; un análisis que se llevara por lo aparente podría determinar conclusiones no compatibles con la realidad. Si bien es cierto que los Estados Unidos se han visto obligados a reformular su política hegemónica en función de procesos históricos conocidos, ello no significa que, como expresión de las fuerzas transnacionales, haya perdido poder en relación a la estructura mundial. Un satélite de observación, puede significar tanto o más que una base de operaciones" (HECTOR SCHMUCLER).

\* "La investigación empírica actual sobre la comunicación internacional trata abrumadoramente de la comunicación de masas. La explosión de los medios de comunicación de masas, a todo lo largo del pasado siglo y medio, fue algo extraordinario que vale la pena estudiar. Pero la revolución de esta década, muy probablemente de las próximas décadas, es la fragmentación de los medios de comunicación" (ITHIEL DE SOLA POOL).

\* "Tanto en el campo de las "políticas nacionales de comunicación" como en el llamado "nuevo orden internacional de la información", se advierte una falta de diagnóstico suficiente, especialmente en lo concerniente a los análisis globales y macroestructurales. Por otra parte, esa falta de suficiencia en el diagnóstico incluye una insuficiente interrelación crítica de los niveles nacional e internacional" (OSWALDO CAPRILES).

\* "Entre los veinte o treinta desarrollos tecnológicos subyacentes en la actual revolución de las comunicaciones, cinco de ellos pueden considerarse fundamentales. Estos son los siguientes:

1) Satélites y algunos desarrollos afines que permiten la transmisión a través de grandes distancias, y cuyo valor es apenas superior a aquél de cortas distancias.

2) Grabaciones de ancha banda y aparatos reproductores, que permiten la producción localizada diseminada y la presentación de material de medios múltiples.

3) Un uso más eficiente del espectro limitado, lo cual permite más usuarios en el aire (bandas radiales locales o ciudadanos).

4) Medios transmisores de ancha banda (v.G. fibras ópticas), los cuales permiten grandes cantidades de comunicaciones electrónicas sin las interferencias que existen en las transmisiones

por aire.

5) **Inteligencia digital como en las computadoras, que permite la realización de manipulaciones lógicas de las comunicaciones.**

Entre las consecuencias más importantes de esos desarrollos tecnológicos están las siguientes: un flujo libre sin restricción alguna, mayor cantidad de comunicaciones transnacionales, uniformidad de la información, mayor diversidad de la comunicación" (ITHIEL DE SOLA POOL).

\* "No debe olvidarse que —consciente o inconscientemente— el movimiento por una nueva estructura de la información-comunicación a nivel global ha tendido a "seguir" y aun a insertarse explícitamente en las formulaciones por un nuevo orden económico, sin realizar previamente ninguna labor de despeje o redefinición teóricas frente a la carga semántica ya impuesta por los centros del poder en relación con este último tema" (OSWALDO CAPRILES).

\* Es precisamente en este campo de la estructura transnacional de la información en el que los investigadores latinoamericanos están siendo pioneros y en el que su aporte está siendo fundamental tanto en la formulación del problema como en el señalamiento de alternativas. Quizás en ningún otro campo la investigación ha estado articulada con la denuncia" (J. MARTIN BARBERO).

\* "La transferencia de tecnologías presupone, por lo tanto, el traspaso de técnica más las estructuras que la acompañan (sociales y cognoscitivas). Las estructuras, como se ha visto, no se refieren básicamente al aspecto económico sino al cuerpo de ideas que legitima la organización social y que en nuestro caso está marcada por la relación vertical tanto a nivel local como internacional. Generalmente esas estructuras preexisten para que la técnica sea aceptada; en otros casos la inclusión de una técnica condiciona su funcionalidad tecnológica, es decir, condiciona la organización de la estructura adecuada a esa técnica" (HECTOR SCHMUCLER).

\* "La investigación general de las comunicaciones equivale a una larga serie de estudios graduales, fragmentarios, empírico-analíticos, guiados por la dicotomía de los hechos y los valores, dirigidos por el interés en llevar la tecnología hacia los fines del status quo, epistemológicamente obstaculizados por la tradición kantiana de reducir la realidad a categorías con anterioridad, que se le aplican" (CEES J. HAMELINK).

\* "Frente a esa concepción instrumentalista, es necesario hacer hincapié hoy en que un método no es sólo una herramienta para abordar un objeto-problema; es también un punto de vista sobre el objeto que impide o posibilita que algo sea considerado como un problema. Porque si, por ejemplo, lo único investigable desde un método es lo medible cuantitativamente, o lo que se ve, todo el resto de "lo real" queda automáticamente descartado como no objetivo. Y de ese modo lo posible, el conflicto, el cambio, lo imaginario, lo simbólico quedan definitivamente fuera del análisis. Los diferentes métodos delimitan campos de objetos, y esa delimitación funciona como mediación de unas determinadas condiciones sociales y de unos determinados proyectos potenciales" (J. MARTIN BARBERO).

\* "Pasar del paradigma viejo a uno nuevo, incompatible con el anterior, implica alejarse del énfasis unilateral de los métodos racionales que tienen en común diversas posiciones meta-

científicas. Es preciso desatar el "oportunismo" (Einstein) creativo y multidimensional que en la historia de las ciencias ha originado las investigaciones más exitosas. En la investigación académica es esencial tanto aplicar la razón como oponerse a ella. En las sociedades cada vez más racionales es vital desenmascarar el mito de que las ideas que se oponen a la razón obstaculizan el mejoramiento social" (CEES J. HAMELINK).

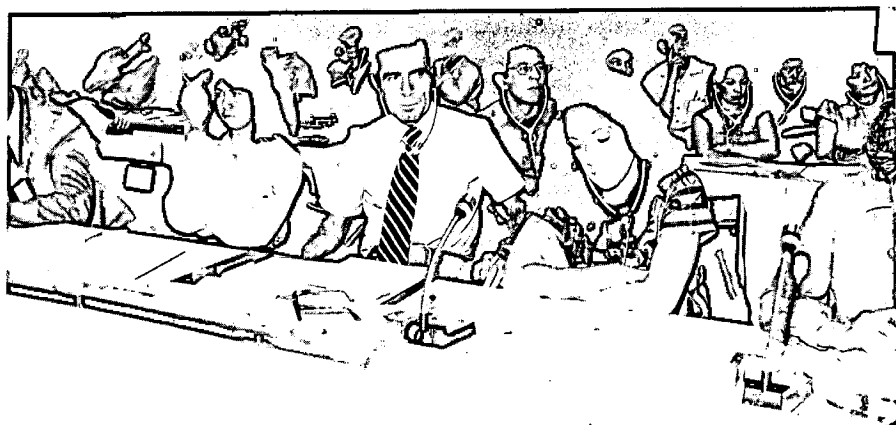
\* "En la actualidad, la información y los procesos de difusión predominantes afectan a todos los debates, a todas las perspectivas sociales y por ello son lo más esencial de la lucha política misma precisamente porque no se definen a sí mismos como políticos. Los sistemas y las redes dominantes introducen pues todo el "ruido" necesario en cualquier debate sobre su propia función y su inserción en las estructuras sociales, y sea por la vía de la pseudoinformación, sea por la vía de la saturación, sea por la vía más maquiavélica y refinada de la guerra psicológica, actúan sistemáticamente para ocultar su propia función inculcadora de dominación" (OSWALDO CAPRILES).

\* "Los fenómenos de comunicación, tomados en sentido amplio, incluyen múltiples procesos de información y difusión y encuentran su lugar más adecuado en un análisis general de la cultura. Las formas que poseen en la actualidad y las que tomarán en el futuro, se vinculan sólidamente al porvenir de nuestras sociedades y de la humanidad en su conjunto. En realidad, cuando en América Latina hablamos de expectativas que se abren en la investigación de la comunicación estamos pensando en la manera precisa en que vivirán los hombres de nuestro continente. Y la primera situación dramática a resolver es el acceso de una masa enorme de habitantes a las condiciones mínimas de subsistencia" (HECTOR SCHMUCLER).

8 "En conclusión, la nueva estructura de la comunicación internacional es aquella en la que el medio de comunicación sería menos masivo y las comunicaciones más especializadas e individualizadas que en el presente. Las comunicaciones serán menos controladas y más libres de lo que son ahora. Las comunicaciones dejarán de tener una sola dirección para ser cada vez más personales. Los sistemas de comunicación serán menos nacionales y más transnacionales. La segmentación menos por las fronteras y más por los grupos interesados" (ITHIEL DE SOLA POOL).

\* "Desde la realidad latinoamericana, la explosión tecnológica sólo ofrece la perspectiva de una mayor dependencia y dominación. En primer lugar porque la concentración tecnológica la mantendrá —al igual que a todos los países del tercer-mundo cada vez más alejada de los centros de decisión. Los sistemas y redes de información instantánea sólo podrán favorecer a unos pocos países que son los que controlan los resortes básicos en la actual división internacional del trabajo. En segundo lugar, porque la telemática aporta un modelo discordante con pautas culturales e intereses de la región. Su imposición requiere, entre otras cosas, la aceptación de los criterios de "fronteras abiertas" y "libre flujo de información" que resulta vital para el poder transnacional, pero que significa la pérdida de soberanía para los países dependientes" (HECTOR SCHMUCLER).

\* "La investigación debe encontrar vías autónomas para diseminar, difundir y divulgar sus resultados, y formas estructuradas pero flexibles de cooperación con los demás sectores que objetivamente se sitúan del lado del progreso y el cambio social hacia una sociedad más justa y



satisfactoria para todos. Con tales fines, debe manejar alianzas con entes supranacionales, con sectores oficiales en momentos de coyuntura favorables en lo nacional, con sectores de base que trabajan por la democratización de los procesos de comunicación e información, y con los sectores laborales del ramo. La principal cooperación deberá realizarse en el seno de las realidades nacionales y entre los colectivos pertenecientes a países dependientes, pero manteniendo siempre la iniciativa autónoma que permita mantener la presión hacia el cambio en varios niveles a la vez" (OSWALDO CAPRILES).

\* "Tres campos de investigación se configuran actualmente como estratégicos: el orden o estructura internacional de la información, el desarrollo de las tecnologías que fusionan las telecomunicaciones con la informática y la llamada comunicación participativa, alternativa o popular" (J. MARTIN BARBERO).

\* "Aunque dicho de muchas maneras y con alcances muy diversos, desde los utópicos hasta los ceñidos a posibilidades de intervención inmediata, un propósito fundamental parece definir lo alternativo en materia de comunicación en América Latina: transformar el proceso, la forma dominante y normal de la comunicación social, para que sean las clases y los grupos dominados los que tomen la palabra" (J. MARTIN BARBERO).

\* "No hay duda de que el tema de "otra comunicación" es una constante de nuestro tiempo, tanto en los países altamente industrializados (en los que, con frecuencia, la cuestión adquiere ribetes más psicológico-existenciales, desde la dinámica de grupos hasta la metafísica Bergmaniana) como en los países dependientes, en lo que la creciente conciencia de la sujeción global a un modo de vida impuesto y reafirmado constantemente por las potencias de la difusión masiva —empresa privada nacional y transnacional— ha situado claramente el problema en una dimensión más crítica, más "macro" y por ello más política (OSWALDO CAPRILES).



\* "La investigación crítica en ciencias sociales, particularmente en lo que se refiere a la comunicación masiva, se ha definido casi siempre por su ruptura con el funcionalismo. Pero quizás esa ruptura ha sido más afectiva que efectiva. Al funcionalismo se lo descalifica "en teoría", pero se sigue trabajando desde él en la práctica. Con frecuencia se ha roto solamente con su jerga, pero no con la racionalidad que lo sustenta. La verticalidad y la unidireccionalidad no son efectos, sino la matriz epistemológica y política del modelo mismo" (J. MARTIN BARBERO).

\* "La persistencia de esa teoría funcionalista alimenta una particular esquizofrenia. Esquizofrenia que se hace visible en tantas investigaciones que se proclaman críticas, con una concepción totalizadora de lo social, pero cuyo método, cuya práctica analítica fragmenta lo real e impide conocer aquello que inicialmente se planteaba como objeto. Esa esquizofrenia nos remite otra vez a la concepción instrumentalista de los métodos y las técnicas y se plasma en la tendencia al teoricismo, en la falta de producción y en la abundancia de reproducción, en la ausencia de creatividad y el exceso de divulgación, en el pragmatismo que se nutre de aquella concepción epistemológica en la que la objetividad se confunde con la estadística". (J. MARTIN BARBERO).

